



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
9 de septiembre de 2000
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo quinto período de sesiones
Tema 61 b) del programa provisional*
Reforma de las Naciones Unidas: medidas y propuestas:
Asamblea del Milenio

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo quinto año

**Carta de fecha 7 de septiembre de 2000 dirigida al Secretario
General por el Encargado de Negocios interino de la Misión
Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de remitir la declaración del Gobierno Federal de la República Federativa de Yugoslavia de 5 de septiembre de 2000 (véase el anexo). Agradecería que tuviera a bien hacerla distribuir como documento de la Asamblea General en relación con el tema 61 b) del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav **Jovanovic**
Encargado de Negocios interino

* A/55/150 y Corr.1 y 2.

Anexo de la carta de fecha 7 de septiembre de 2000 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Declaración del Gobierno Federal de la República Federativa de Yugoslavia

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia eleva la más enérgica protesta por la decisión oficial de la Secretaría de las Naciones Unidas de retirar la invitación cursada a la delegación de la República Federativa de Yugoslavia para que participara en la Cumbre del Milenio que habría de celebrarse en Nueva York del 6 al 8 de septiembre, que fuera remitida al Presidente de la República Federativa de Yugoslavia por el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, desde el 25 de agosto del año pasado.

A la vez, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia condena de la manera más enérgica este acto de la Secretaría de las Naciones Unidas que tuvo lugar en el momento de comenzar la Cumbre del Milenio, cuando la delegación de Yugoslavia, encabezada por el Presidente del Gobierno Federal, Sr. Momir Bulatovic, se disponía a partir hacia Nueva York para celebrar conversaciones con diversos representantes del más alto nivel de los Estados Miembros durante la Cumbre del Milenio.

La explicación de que la invitación a la Cumbre se remitió “por error” es totalmente inaceptable para el Gobierno de Yugoslavia, que la rechaza en forma decidida. Semejante acto de la Secretaría de las Naciones Unidas constituye un hecho sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas y contraviene absolutamente los objetivos y principios de la Carta y la práctica de las Naciones Unidas. Se trata de un acto de discriminación contra un país, fundador y Estado Miembro de las Naciones Unidas, cuyo verdadero objetivo es negar a Yugoslavia, en forma ilegítima e indigna, la posibilidad de exponer su posición respecto de la región en la que desempeña un importante papel en la promoción de la paz y la estabilidad, sobre las relaciones internacionales y sobre la función de la Organización mundial. Lamentablemente esta es sólo otra manifestación y consecuencia de la política altiva y arrogante del país anfitrión de las Naciones Unidas, que hace pocos días denegó los visados a los dirigentes de la delegación de Yugoslavia que se proponían asistir a la Conferencia de la Unión Interparlamentaria en Nueva York. Todo esto demuestra que la Organización mundial y la mayor congregación de representantes democráticamente elegidos de todos los pueblos están siendo manipulados en interés de la política hegemónica de ese país. Es evidente que se teme a la verdad, a la responsabilidad por la agresión perpetrada el año pasado por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) contra la República Federativa de Yugoslavia, por haber provocado enormes pérdidas de vidas humanas, por el sufrimiento de los ciudadanos de la República Federativa de Yugoslavia, por las cuantiosas pérdidas económicas y por la contravención sistemática de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad en la provincia serbia de Kosovo y Metohija.

Si esa práctica es permitida y se considera lícita, redundará en ulterior menoscabo de los postulados básicos de la Carta de las Naciones Unidas, en particular de los principios de equidad, de igualdad soberana y de universalidad de las Naciones Unidas. A la vez, asestaría un duro golpe a las bases democráticas, el prestigio y la

autoridad de la Organización mundial, logrados con sumo esfuerzo durante el último medio siglo y a los que Yugoslavia ha hecho su aportación.

Ese acto burdo e ilegítimo constituye asimismo un insulto a la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, que asignan gran importancia a que se respeten en todo momento las disposiciones de la Carta, los principios y objetivos de la Organización y el derecho internacional; por tanto debe ser objeto de su más enérgica condena. En consecuencia, el Gobierno Federal hace un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que rechacen en forma decidida todos los intentos de suprimir los principios democráticos, la apertura y universalidad en que se basa el sistema de las Naciones Unidas y que condenen la política de presión y de hechos consumados, cuyo objetivo es dictar imposiciones a la Organización mundial.

A pesar de este acto oprobioso, la República Federativa de Yugoslavia en el futuro seguirá ofreciendo su apoyo a la cooperación abierta y equitativa con todos los países del mundo y está dispuesta a realizar su aporte, en calidad de Estado Miembro fundador de las Naciones Unidas, para poner fin a los intentos de menoscabar a la Organización y emprender nuevas medidas con miras a reforzar su influencia y su carácter democrático como organización internacional abierta y universal. A fin de lograr ese objetivo, al que aspira la mayoría de la humanidad, la República Federativa de Yugoslavia considera necesario que los Estados Miembros aún en esfuerzos para oponerse en forma resuelta a las prácticas y los principios que menoscaban el prestigio y la influencia de la Organización mundial, y en particular a todos los intentos de vulnerar las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y las decisiones del Consejo de Seguridad.

Belgrado, 5 de septiembre de 2000
